

ORGANIZACIÓN DE LA RED VIARIA ROMANA EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO

M.^a ANGELES MAGALLÓN BOTAYA

El Valle Medio del Ebro ocupa una excelente posición en el cuadrante nororiental de la Península Ibérica, factor que ha condicionado su desarrollo político administrativo a lo largo de la Historia, ya que sus tierras han sido ocupadas por los distintos pueblos que desde la Prehistoria recorrieron el camino natural que el río Ebro va trazando.

Gran parte de sus tierras son de inmediato y necesario control para proseguir la conquista por Roma hacia el Norte y Oeste de *Hispania*. Desde los comienzos de la presencia de Roma, su solar será escenario de importantes acontecimientos bélicos, en los que las rutas van a tener una especial consideración, así como durante el largo periodo de asimilación cultural y política que significó la romanización.

En esta aportación al Simposio de las vías romanas de Hispania, nos proponemos hacer una aproximación a los principales sistemas de calzadas detectados en el territorio aragonés y su relación con las ciudades antiguas conocidas en el mismo.

ANTECEDENTES

Roma en su temprana penetración por el Valle del Ebro utilizará, acomodándolos a sus necesidades, los distintos caminos indígenas. Detectar su antigüedad y posteriores transformaciones entraña serias dificultades al no poseer, en la mayor parte de los casos, documentos y fuentes que permitan establecer el momento en que se produce esta transformación de los distintos caminos indígenas en calzadas romanas.

Conocemos los distintos pueblos establecidos en el Valle Medio del Ebro: *Suessetanos*, *Sedetanos*, *Celtiberos*, *Ilergetes*, *Iacetanos*, *Galos*, etc. Sin embargo, todavía hay parcelas no estudiadas en profundidad, como son, por ejemplo, los aspectos relacionados con la organización de estos pueblos

prerromanos y el desarrollo de sus comunicaciones. El trabajo de F. Burillo¹ en el que se da a conocer la dispersión del poblamiento indígena en el Valle de La Huerva, demuestra el aprovechamiento desde épocas antiguas de caminos naturales, acondicionados por el hombre para comunicar los distintos núcleos habitados. Al carecer de estudios similares para el resto del valle del Ebro, hacemos extensivas las conclusiones a las que éste y otros investigadores llegan², presumiendo para los pueblos que lo habitaron una organización viaria prerromana muy similar a la detectada en el Valle de La Huerva. En este punto hay que considerar los diferentes acontecimientos bélicos que tienen lugar en el Valle del Ebro desde comienzos del siglo II a. C., en los que intervinieron ejércitos numerosos, tanto en el lado indígena como en el romano, por lo que se hace necesario la adecuación de las rutas indígenas a estas campañas bélicas³.

Para demostrar la utilización por Roma de las rutas indígenas y su imbricación con la posterior red viaria trazada acorde con sus necesidades, comparamos las mansiones y ciudades enumeradas en el Itinerario y en el Ravennate con los datos sobre los principales núcleos indígenas.

De su análisis se desprende el hecho de que Roma construyó, en esta zona del Valle Medio del Ebro, gran parte de sus calzadas sobre antiguas vías indígenas. Únicamente la calzada entre *Caesaraugusta* y *Beneharnum* (It. 452, 5-453, 3) y la ruta: *Item a Laminio alio itinere Caesarea Augusta* (It. 446, 8-448, 1) parece que no siguen las vías de comunicación anteriores. El trazado de estas rutas parece que corresponde a las necesidades que surgen tras la fundación de la colonia caesaraugustana, ya que sus mansiones no figuran entre las localidades indígenas conocidas. Incluso se produce el caso de que en la ruta entre *Caesaraugusta* y el Pirineo, la vieja ciudad indígena *Iaca*, queda fuera de la ruta principal, trazándose ésta por el valle del Aragón Subordán, paralelo al del río Aragón en el que se encuentra la ciudad jacetana. Otro tanto sucede en la vía de *Laminio*, las mansiones no se conocen en ninguna otra fuente, aunque el trazado aragonés discurre por una zona romanizada muy tempranamente y de gran valor estratégico al dominar uno de los caminos naturales entre el Valle del Ebro, el Levante y la Meseta⁴.

1 Burillo, F. *La Iberización y romanización en el Valle Medio del la Huerva*. Zaragoza, 1980.

2 Burillo, F. 1980, op. cit., Caamaño, J. M. Posible reutilización de caminos prerromanos en época romana. *Gallaecia* 3/4, pp. 281-285. Santiago, 1979. Chevalier, R. *Les voies romaines*. Paris, 1972. Grenier, A. *Manuel d'Archeologie gallo-romaine. T. II. Les routes*. Paris, 1934 y un largo repertorio en los que se tratan estos aspectos.

3 Un resumen de estas campañas lo encontramos en el trabajo de Villacampa, M. A. y Utrilla, M. P. La conquista romana. *Aragón en su historia*. pp. 54-57, Zaragoza, 1980.

4 Cfr. entre otros los trabajos de Atrián, P.; Vicente, J.; Escriche, C.; Herce, A. I. *Carta Arqueológica de España: Teruel*. Zaragoza, 1981. Vicente, J.; Punter, M. P.; Escriche, C.; Herce, A. I.; *El yacimiento de La Caridad. Caminreal*. Teruel. Teruel, 1986. Burillo, F., "Hallazgos pertenecientes a época romana imperial en "El Campo Romanos" Zaragoza-Teruel". *Caesaraugusta* 41-42, pp. 91-142, Zaragoza, 1977. Burillo, F., "La tesera de Fuentes Claras (Teruel)" *Bol. Inf. Diputación de Teruel*, 52, pp. 12-16, Teruel, 1978.

Organización de la red viaria romana en el Valle Medio del Ebro.

Mansio	P. Preromano	Colonia	Municipio	Itinerario	Ravennate	Ptolomeo
Mendiculeia	x			x		
Tolous	x			x		
Caum	x			x		
Pertusa	x			x		
Osca	x		x	x		x
Bourtina	x			x		x
Gallicum				x		
Caesaraugusta	x	x		x	x	x
Balsione	x			x	x	x
Foro Gallorum				x	x	
Ebellino				x	x	
Summo Pyreneo				x		
Pacca	x				x	x
Iulia					x	
Salam					x	
Anabere					x	
Segia	x				x	x
Teracha	x				x	x
Carta	x				x	
Caravi	x			x		
Turiassone	x		x	x	x	x
Segontia				x		
Nertobriga	x			x	x	x
Bibilis	x		x	x	x	x
Aquae Bilbilitanorum				x		
Arcobriga	x			x	x	x
Sermonae				x		
Carae				x		

Mansio	P. Prerromano	Colonia	Municipio	Itinerario	Ravennate	Ptolomeo
Agiria				x		
Albonica				x		
Urbiaca				x		
Contrebia	x				x	
Auci	x				x	
Iologum	x				x	
Gergium					x	
Articabe					x	
Praetorium					x	
Celsa		x				
Allobone	x			x		x

Prevalece en gran medida la organización viaria indígena. Aunque en Aragón no contamos con las suficientes excavaciones arqueológicas⁵ de época romana —en las que se pueden seguir el poblamiento romano desde época republicana hasta el mundo tardorromano— para confirmar estos datos de una manera sistemática, sí se puede constatar que la mayor parte de las mansiones que figuran en el Itinerario de Antonino o de las ciudades que menciona el Ravennate, coinciden con antiguos núcleos de población prerromanos. Por lo tanto, puede afirmarse que se mantuvo en el Valle del Ebro gran parte de la red de camino indígenas. Hecho que, por otra parte, no debe extrañar si tenemos en cuenta la dispersión del poblamiento indígena⁶, las características económicas del territorio y las posibilidades que éste ofrecía al esquema económico-estratégico que Roma trazó para la explotación del mismo.

PRIMERA ORGANIZACIÓN

Los principales sistemas de comunicación están conectados con la fundación de las dos colonias que se establecieron en el Valle del Ebro: *Celsa* y *Caesaraugusta*. No obstante, recientes descubrimientos epigráficos

⁵ Beltrán Lloris, M.: "Introducción a las bases arqueológicas del Valle Medio del Ebro en relación con la etapa prerromana". *Homenaje a A. Beltrán*, pp. 495-527, Zaragoza, 1986, también se lamenta e indica que es muy difícil reconstruir la historia antigua del Valle pues faltan estratigrafías precisas.

⁶ Una visión muy completa de este poblamiento, afortunadamente ya casi obsoleta por los distintos yacimientos que se han encontrado, es la que figura en el A.P.A.A. 1980, cfr. Beltrán Lloris, M. 1986, pp. —confirma la pervivencia de núcleos prerromanos de cierta entidad frente a la desaparición de otros publicados en sus inmediaciones—.

y la revisión de otros antiguos⁷, nos llevan a pensar que algunas de las vías del Valle Medio del Ebro tienen una organización anterior. Sin embargo, en el estado actual de nuestros conocimientos no podemos analizar el aprovechamiento o la construcción de caminos que debió producirse a comienzos del siglo II a. C.; cuando todo el Valle se verá inmerso en las guerras celtibéricas, con el consiguiente movimiento de tropas que conocemos por las fuentes escritas, reduciéndose todos los estudios a la reconstrucción teórica de los itinerarios seguidos por los diferentes ejércitos⁸.

Reconstruir el trazado de estas vías republicanas plantea numerosos problemas, al conservarse escasos documentos epigráficos y materiales de esta época en el mundo romano⁹. La organización viaria de la etapa republicana en esta zona se ha detectado a través de los documentos epigráficos y corresponde, en un primer momento, al eje de comunicaciones establecido en torno al *Municipium Ilerdense*.

*Iltirda-Ilerda*¹⁰ adquiere un valor fundamental en la infraestructura viaria de la Citerior durante la república al comunicarse con la costa catalana y con otros núcleos habitados del Valle del Ebro. En *Ilerda* confluyen a finales del siglo II a. C. tres vías de comunicación de vital importancia para el acceso desde la costa hacia el interior del Valle del Ebro. En primer lugar la vía detectada gracias a los miliarios de *Q. Fabius Labeo* y desconocida por las restantes fuentes itinerarias y epigráficas, posiblemente conectada a las rutas que se trazaron entre *Ausa (Vic)* y otras localidades catalanas como pudo ser *Aquae Calidae (Caldes de Montbui)*¹¹ a la que corresponden los miliarios de *M. Sergius*¹² de cronología similar. Esta vía puede tratarse de una de las que enumera Estrabón III, 4, 10 entre las que parte de la ciudad de *Ilerda*. En segundo lugar la vía hacia *Osca* también recogida por Estrabón III, 4, 10 y atestiguada por los yacimientos prerromanos ubicados a lo largo de su trazado y la tercera en dirección sur hacia el Ebro, citada igualmente en Estrabón y que posiblemente coincide con la vía hacia *Mequinenza*.

Contamos con los escasos indicios de que hacia los años 118-110 c. C.¹³ se organizó un sistema de rutas a cargo de *M. Sergius* y *Q. Fabius Labeo*,

7 Mayer, M.; Roda, I., "La epigrafía republicana de Cataluña. Su reflejo en la red viaria", *I. Reunión de Epigrafía Republicana de Hispania*, pp. 157-167, Zaragoza, 1986. Fabre, G.; Mayer, M.; Roda, I. *Inscriptions romaines de Catalogne (sauf Barcino) I. Barcelona*, Paris, 1984 e *Inscriptions romaines de Catalogne II, Lérida*, Paris, 1985. Magallón, M. A., "Cronología de la red viaria del Convento Caesaraugustano según los miliarios", *Homenaje a A. Beltrán*, pp. 621-631, Zaragoza, 1986.

8 Sobre este punto es muy interesante la reconstrucción de los presuntos itinerarios seguidos por Catón y los distintos ejércitos romanos durante las fases de conquista, las guerras celtibéricas y las posteriores civiles, cfr. Mapas. XLII-XLIII-XLIV en el A.P.A.A. Zaragoza, 1980, realizados por L. Sancho.

9 Cfr. por ejemplo Degraffi, "Nuovi miliari arcaici". *Hommages à Albert Crenier. Latomus*, pp. 499-513, Bruxelles, 1952. Mayer, M.; Roda, I., Consideraciones sobre el conjunto epigráfico de Dertosa, *XVII CANY*, pp. 701-738, Logroño, 1985. Zaragoza, 1987, n.º 29.

10 Pérez, A., *La ciutat romana de Lérida*. Lérida, 1986, en esta localidad se están llevando a cabo importantes excavaciones que ponen de manifiesto la vitalidad de la misma desde comienzos de la ocupación romana de Hispania. Cfr. Pérez, A. La civitas de *Iltirda-Ilerda* (s. III a. C. - II d. C.) *Jornades Internacionals d'Arqueologia romana*. Granollers, 1987 (Documents de treball 1), pp. 301-310.

11 Fabre, G.; Mayer, M.; Roda, I., *ERB* n.º 175, 176 y 181.

12 Mayer, M., Roda, I. 1986, op. cit., p. 158.

13 Broughton, Trs. *The Magistrates of Roman Republic*. Cleveland, 1968 (1952), pp. 544. Knapp, R. C., "Aspects of the Roman experience in Iberia", 206-100. B. C. *Anexos Hispania Antiqua IX*, Vitoria-Valladolid, 1979, p. 97.

ocupando las ciudades de *Auso* e *Ilerda*, uno de los puntos seguros del mismo. La dirección de los caminos que parte de *Auso*, convenientemente analizada en el trabajo de Mayer y Roda¹⁴, difieren de lo que posteriormente será la *Via Augusta*¹⁵ costera. La ruta desde *Ilerda* teóricamente se dirige hacia una localidad ubicada al otro lado del Cinca, presuntamente en dirección a un poblado indígena que más tarde ocupará la colonia *Celsa*, trazado que luego sigue la *Via Augusta*, detectada por los milenarios de Augusto (CIL. II, 4917, 4920, 4921, 4922, 4923).

Sin embargo, hay que contar con la posibilidad de que esta ruta no se dirija hacia *Celsa*, sino que cruce el río Ebro en un lugar próximo a la actual localidad zaragozana de Mequinenza, en dirección a las tierras ubicadas al otro lado del Ebro, la comarca que hoy denominamos: El Bajo Aragón. Además hay que considerar que la ciudad antigua denominada *Otogesa*, mencionada por César, (b.c. I. 61.5; 68,1) debió estar situada en las inmediaciones de Mequinenza, por lo que además de dirigirse hacia el sur del Ebro muy bien pudo trazarse en dirección a esta localidad antigua, cuya ubicación ignoramos pero que sin duda debe hallarse por esta zona¹⁶.

Gracias a la fotografía aérea y a las prospecciones sobre el terreno, se ha detectado un camino que tiene esa orientación. Se trata de una vía que parte del trazado de la *Via Augusta*, (*Ilerda* y *Celsa*) reconociéndose perfectamente sobre el terreno. Aunque su estado actual nos impide establecer y precisar el momento de su construcción, estamos sin duda ante una ruta que sirve de nexo entre los caminos de la margen izquierda del río Ebro (*Via Augusta*) y los que se han reconocido en su orilla derecha, paralelos a su cauce.

En definitiva, los argumentos epigráficos y arqueológicos hallados en esta zona, unidos a los detectados por Mayer y Roda en el territorio, catalán, nos permiten corroborar la existencia de unas rutas, muy antiguas, construidas en torno a los años 118-110 a. C., realizadas para explotar y controlar de un modo adecuado todo este vasto territorio del Valle Medio del Ebro, tras la pacificación producida al finalizar la tercera guerra celtibérica¹⁷.

Del mismo modo que hemos visto el papel que tiene *Ilerda* en las comunicaciones republicanas, habrá que analizar la función de *Osca*¹⁸ y su

14 Op. cit., 1986, pp. 157-169.

15 Palli Aguilera, F., *La via Augusta en Catalunya*. Barcelona, 1985. Estrada, J., "L'itinerari dels vasos apol·linars en el trajecte de Granollers a Tarragona". *Col. Internacional de Granollers*, pp. 336-352, Granollers, 1987.

16 Schulten, A., "Las guerras de 72 al 19 a. C." (*FHA V*). Barcelona, 1940.

17 Mayer, M. y Roda, I. 1986, op. cit., pp. 165, opinan que las vías romano-republicanas detectadas en Catalunya pueden estar relacionadas con la pacificación anterior a la conquista de las Baleares, en un momento en el que también se construyen caminos por otras zonas. Sobre este punto conviene recordar la construcción de la *Via Domitia* por *Domitio Ahenobarbus*, también fechada en esta época.

18 Los trabajos que, como consecuencia de un convenio entre la D.G.A. y el Ayuntamiento Oscense, se están realizando en el caso antiguo de la ciudad han dado óptimos resultados, no publicados todavía, excepto los mencionados en la exposición Arqueología Urbana en Huesca. 1984-1986, en cuyo catálogo se recoge una síntesis de los más representativos. Destacamos la necrópolis ibérica y todos los materiales cerámicos romanos que permiten establecer las primeras secuencias cronológicas de la ciudad. Cfr. Utrilla, M. P. Fuentes escritas y arqueológicas para el conocimiento de la *Osca* lbero-romana. *II Col.loqui internacional de Puigcerdá*, pp. 283-300, 1978. *Idem*. La ciudad de Huesca en la Edad Antigua. I. *Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón*, vol. I., Teruel, pp. 197-104, Zaragoza, 1979. Domínguez, A.; Magallón, M. A.; Casado, M. P. *Carta arqueológica de España: Huesca*. Zaragoza, 1984. (C.A.H.).

función como capital sertoriana en el centro de un territorio desde el que es muy fácil acceder al centro del Valle del Ebro, ocupado por localidades antiguas: *Calagurris*, *Grachurris*, (fundada en el año 176 a. C.) etc., todas de especial interés en el transcurso de las guerras civiles desarrolladas a lo largo del siglo I a. C. Además controla entre otros los caminos hacia *Ilerda*, *Salduie*, *Pompaelo* e incluso uno de los caminos hacia las Galias¹⁹.

Otra ruta cuyo trazado u organización al menos hasta la ciudad de *Pompaelo* debe llevarse al mundo republicano es la correspondiente a la cita de Estrabón II, 4, 10, entre *Tarraco* y *Oiarso*. Si observamos el territorio por el que presuntamente puede discurrir —el más adecuado corresponde al que atraviesa por *Ilerda*, *Osca* y *Pompaelo*— encontramos que gran parte de esta zona está jalonada de hallazgos republicanos²⁰, uniendo además ciudades de clara importancia en esta época, como fueron *Osca* y *Pompaelo*²¹.

Es evidente que si analizamos el importante número de localidades indígenas de la zona, junto a los testimonios de las fuentes escritas y los restos materiales de origen romano hallados en las distintas excavaciones, encontraremos cómo se producen una serie de transformaciones²² en el hábitat antiguo que, lógicamente, inciden en las vías de comunicación. Sin embargo, como sucede en múltiples ocasiones, habrá que esperar a la aparición de nuevos restos materiales para poder confirmar o desmentir determinadas hipótesis de trabajo, al faltarnos miliarios que puedan fechar los caminos antiguos.

SEGUNDA ORGANIZACIÓN

El segundo momento en el que se organizaron las comunicaciones romanas en el Valle Medio del Ebro, coincide con la fundación de la *Colonia Iulia Lepida Celsa*, en el año 44 a. C.²³. La nueva colonia exige una serie de rutas que le permitan relacionarse con el resto del mundo romano.

19 Magallón, M. A. *La red viaria romana en Aragón*. Zaragoza, 1987, pp. 93-101, analiza la excelente posición de esta localidad en el punto de encuentro de distintas rutas antiguas.

20 Cfr. Pérez, A., "La vía romana de Ilerda a Osca". *Bolskan* 2, pp. 11-138, Huesca, 1985. C.A.H. Yacimientos del Cerro de la Alegría (*Toulous*), Monte de las Pueblas (*Mendicueleia*), Berbegal, etc., por citar algunos de los más representativos. Las investigaciones de Maestro, E. y Domínguez, A. Contribución al estudio de la romanización de La Litera: El yacimiento de la Vispesa (Tamarite de la Litera) *Bolskan* 3, pp. 135-165, Huesca, 1986, ponen de manifiesto la continuidad del poblamiento desde la Edad del Bronce hasta el mundo imperial.

21 Esta vía atraviesa todo el valle del Ebro por la orilla izquierda del río, se ha podido detectar gracias a los numerosos yacimientos que jalonan la ruta en su tramo aragonés, perdurando en las comunicaciones posteriores, principalmente en las Edades Media y Moderna, tal como figura en los itinerarios de J. Villuga y P. Meneses. *Repertorio de todos los caminos de España*, Madrid, 1543 (1951). *Repertorio de Caminos*, Madrid, 1565 (1946). Cfr. Magallón, A., "La red viaria de las Cinco Villas". *I Jornadas de Estudio sobre las Cinco Villas*, pp. 95-117, Zaragoza, 1986.

22 Beltrán Lloris, M. 1986, op. cit., pp. 511 y ss., estudia las transformaciones del hábitat en el mundo romano republicano y observa cómo perduran determinados poblados, generalmente los que ejercen una función aglutinadora y van desapareciendo otros menos relevantes.

23 Cfr. entre otros los trabajos de Beltrán, M.; Mostalac, A.; Lasheras, J. A. *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. I. *La arquitectura de la casa de los Delfines*, Zaragoza, 1984. Beltrán, M. *Celsa*. "Guías Arqueológicas de Aragón", n.º 2, Zaragoza, 1986.

No contamos, por el momento, con indicios epigráficos que fechen con exactitud el momento de estas reformas, por lo tanto consideraremos los datos que emanan de la actividad desarrollada por la colonia y los testimonios arqueológicos hallados en la misma.

Al primer momento del desarrollo de ésta y con objeto de asegurar su posición de control en el Valle Medio del Ebro se puede llevar la construcción²⁴ del puente, mencionado por Estrabón, III, 4, 1 o al menos la creación de la suficiente infraestructura viaria que garantizase el desarrollo de la colonia.

Este puente hoy prácticamente arruinado, tuvo un destacado papel en el trazado de las rutas antiguas de esta zona al confluir en el mismo una serie de caminos. Desde este lugar se puede acceder con facilidad, siguiendo el curso del Aguasvivas, hacia el norte de la provincia de Teruel y suroeste de la de Zaragoza²⁵. Igualmente, al emplazamiento del puente concurre el camino que, siguiendo la margen derecha del Ebro, comunica entre sí las antiguas poblaciones establecidas a lo largo del mismo, desde *Celsa* hasta *Grachurris*, pasando por *Salduie*, *Allobone*, *Calagurris*, etc. demostrando la utilización del mismo desde época prerromana.

La cantidad y calidad de los materiales aparecidos en las excavaciones realizadas en la *Colonia Celsa* indican la pujanza económica de la ciudad y la importancia de los intercambios realizados con otras ciudades de España e Italia²⁶.

En definitiva, no contamos con argumentos epigráficos sólidos que nos permitan fechar la ruta a la que servía el puente citado por Estrabón, posiblemente realizado en la época fundacional de la colonia, ya que la misma sin éste pierde parte de su valor estratégico. Los miliarios de *Q. Fabio Labeon* fechados en torno a 118 a. C., como hemos visto anteriormente, parece que se dirigen hacia *Otogesa*. La fecha más concreta para la construcción y modificación de esta ruta la encontramos en los miliarios de Augusto posteriores a la fundación de *Caesaraugusta*. La vía denominada en los mismos *Via Augusta*, tiene su punto de partida en *Tarraco* y los miliarios hallados, incluso algunos hasta hace muy pocas fechas todavía "in situ, se datan hacia el año 8 a. C.²⁷. Los restantes miliarios

24 Beltrán Lloris, M. 1979. "Excavaciones arqueológicas en el poblado ibérico. Castillejo de la Romana. La Puebla de Hjar. Teruel". *EAE* 10, Madrid. Beltrán Lloris, M. et alii. 1984, p. 40 descubrió unos restos posiblemente correspondientes a este puente en la orilla izquierda del río en un punto en el que confluyen los términos municipales de Cinco Olivas, Sástago y Velilla de Ebro, denominado Caseta de la Viña, término de El Espolón. LIZ. J. *Puentes romanos del convento jurídico caesaraugustano*. Zaragoza, 1985, p. 57. Dupre, N. *La Vallée de l'Ebre et les routes transpyréennes antiques. Caesarodunum*, XVII "Actes du colloque Les voies anciennes en Gaule et dans le Monde Romaine Occidental", pp. 393-410, Tours.

25 Nos sirven de referencia los mapas n.º 21, 38-39 del A.P.A.A. en los que se observan la gran concentración de poblados indígenas por estas zonas.

26 Beltrán Lloris, M. *Ludus Calagurritanus: relaciones entre el Municipium Calagurris Iulia y la Colonia Victrix Iulia Celsa. Calahorra Bimilenario de su fundación*, Madrid, 1984. Mínguez Morales, J. A. *La cerámica romana de pared fina en la Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. La Insula II y calles adyacentes*. Zaragoza, 1986 (Memoria de Licenciatura inédita).

27 Cfr. Alföldy, G. *Die Romischen Inschriften von Tarraco*. Berlín, 1975, n.º 934, miliario de la misma cronología, pero correspondiente a la *Via Augusta* costera, corrobora la gran actividad viaria llevada a cabo por Augusto. Cfr. igualmente CAH n.º 83 y Maya, J. L.; Pena, M. J. Nuevo miliario procedente de la *Via Ilerda-Caesaraugusta*. *Estudios de la Antigüedad* 3, Barcelona, 1986, pp. 155-161.

más tardíos que se conocen, correspondientes a Nerón, tradicionalmente²⁸ se han atribuido a dicha ruta sin embargo, las últimas investigaciones²⁹ nos hacen pensar en su posible asignación a la ruta entre *Ilerda* y *Caesaraugusta* a través de *Osca*, o bien a otra vía entre *Barcino* e *Ilerda*. No obstante, pese a la presunta paralización de la vida en la colonia³⁰, la actividad de la ruta continúa y a lo largo de su recorrido se detectan distintos establecimientos³¹ correspondientes al sistema de *villae* y otras formas de explotación del territorio. Incluso se aprecia la distribución de los *diverticula*, según las hipótesis de F. Ulrix³² y su organización en torno a la *Via Augusta* entre *Ilerda* y *Celsa*.

TERCERA ORGANIZACIÓN: CAESARAUGUSTA

La fundación³³ de la colonia caesaraugustana marca un nuevo hito en la organización viaria del Valle del Ebro. Los datos mencionados en el Itinerario de Antonino y en el Ravennate presentan a la ciudad como un núcleo en el que convergen gran parte de las rutas más importantes del cuadrante nororiental de *Hispania*. Su emplazamiento en un punto en el que unen una serie de caminos naturales presupone la utilización de los mismos en la organización viaria de la colonia³⁴. Está ubicada en el centro geográfico del Valle del Ebro, en un punto en el que confluyen los ríos Ebro, Jalón, Gállego y La Huerva, desde el que se accede con facilidad a gran parte de las restantes poblaciones antiguas de Aragón. Además, según están demostrando las últimas investigaciones, se ubica sobre el solar³⁵ de la indígena *Salduie*,

28 Beltrán Martínez, A. 1952, "El tramo de vía romana entre Ilerda y Celsa y otros datos para el conocimiento de Los Monegros". *I Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*. San Sebastián, 1950, pp. 5-25. Zaragoza, 1952. Beltrán, M.; Mostalac, A.; Lasheras, J. A., 1984, op. cit.

29 Lara, F., *Epigrafía Romana de Lérida*. Lérida, 1972, n.º 19, 20, 21. Fabre, G.; Mayer, M.; Roda, I., op. cit., 1985, n.º 90 y 91, los atribuyen a una vía entre *Barcino* e *Ilerda*. Magallón, A., op. cit., 1987, pp. 236.

30 Para la cronología de la colonia, cfr. Beltrán, M.; Mostalac, A.; Lasheras, J. A. 1984, op. cit.

31 Beltrán, A. 1952, pp. 24 y siguientes, recoge varios establecimientos ubicados en las inmediaciones de la calzada. Cfr. igualmente CAH, n.º 282.

32 Ulrix, F. 1963, "Recherches sur le méthode del tracage des routes romains". *Latomus* XXII, fasc. 2, 1, pp. 165.

33 No vamos a entrar en la polémica histórica acerca de la fundación de la ciudad, ésta oscila entre el año 24 a. C. propuesta por A. Beltrán, el año 19 a. C. según A. García Bellido y M. Beltrán, o los años 15-14 a. C. según Arce, J., cfr. entre otros, Beltrán, A.; Canellas, A.; Iacarra, J. M.º. *Historia de Zaragoza*. Zaragoza, 1976. Arce, J. *Caesaraugusta, ciudad romana*. Zaragoza, 1979. Beltrán Lloris, M. "Un corte estratigráfico en la Zaragoza romana" SCA II, pp. 87-98. Zaragoza, 1976. Beltrán Lloris, M. *Los orígenes de Zaragoza y la época de Augusto. Estado actual de los conocimientos*. Zaragoza, 1983. Beltrán Lloris, M.; Aguarod, C.; Mostalac, A.; Paz, J. La arqueología urbana de Zaragoza. *Coloquio sobre investigación y técnicas de los trabajos arqueológicos sobre ciudades modernas superpuestas a las antiguas*. pp. 57-116, Zaragoza, 1983, Madrid, 1985, etc.

34 Berchem, D. van. *Réflexions sur la dynamique du développement des villes antiques. Thèmes de recherches sur les villes antiques d'occident*. pp. 21-28, Strasburgo, 1971, París, 1977.

35 Beltrán Lloris, M. 1983, op. cit. Aguilera Aragón, I.; Paz Peralta, J.; Pérez Casas, J. A. "Dos fechas radiocarbónicas para la protohistoria en la ciudad de Zaragoza. Gavín/Sepulcro". *Boletín Museo de Zaragoza* n.º 3, pp. 101-112, Zaragoza, 1984, se fecha mediante C-14 dos fondos de cabañas en los años 600 y 630 a. C. Sobre el estado de las últimas investigaciones en la ciudad cfr. AA. VV. *Arqueología urbana en Zaragoza 1984-1986*. Zaragoza, 1986. Galve, M.º P. "Salduie en el centro histórico de Zaragoza. Hallazgo de estructuras iberorromanas". *Coloquio sobre la casa hispano romana*. Zaragoza, 1988, en prensa.

ciudad que como sabemos tiene una destacada posición en el centro del Valle³⁶.

Caesaraugusta se configura como un centro administrativo, capital del *conventus* que lleva su nombre, hacia el que se dirigen diferentes calzadas. Así surgen una serie de caminos que la relacionan con ciudades como *Pompaelo* (Rav. IV 43-44, 311. 8-14), *Augustobriga* (It. 442, 3), *Asturica* (It. 448, 2), *Tarraco* (It. 448, 2), *Emerita* (It. 433, 1), quedando perfectamente integrada en el plan de comunicaciones entre las diferentes colonias y municipios hispanos fundados por Augusto³⁷.

El desplazamiento de los intereses³⁸ romanos desde la colonia *Lepida Celsa* a la colonia *Caesaraugusta* modifica todas las rutas de la zona. Los miliarios conservados nos indican que se produce una fase de intensa actividad constructora. La mayor parte de las vías de comunicación de esta zona de la Tarraconense sufren grandes transformaciones³⁹ en el siglo I d. C., algunas son de nueva creación y otras se adaptan a las nuevas necesidades los antiguos caminos indígenas.

Una de las modificaciones más relevantes que presenta es la configuración de toda la red en torno al nuevo puente sobre el Ebro construido en *Caesaraugusta*. Este puente realizado, con mucha probabilidad, al mismo tiempo que se iba levantando la colonia augústea⁴⁰, tiene un papel fundamental en el trazado de las comunicaciones romanas de *Hispania*. Incluso podemos afirmar que todas las comunicaciones trazadas por Augusto en este cuadrante nororiental de la Península Ibérica, están concebidas para atravesar el río Ebro en *Caesaraugusta*.

Un caso similar lo encontramos en *Emerita Augusta*, también ubicada junto a un puente vital para las comunicaciones de un amplio territorio⁴¹. *Caesaraugusta*, independientemente de su función en las comunicaciones romanas en general, asume el papel, al igual que *Emerita* y otras⁴², de ciudad controladora de un puente.

36 Cfr. Fatás, G., "Romanos y celtíberos citeriores en el siglo I antes de Cristo". *Caesaraugusta* 53-54, pp. 195 y s., Zaragoza, 1981. Roldán, J. M. "Los reclutamientos militares romanos en el Valle del Ebro en época republicana". *Homenaje a A. Beltrán*, pp. 761-779. Zaragoza, 1986.

37 Corzo Sánchez, P. *Infinibus Emeritensium. Bimilenario de Augusta Emerita*, pp. 217-233, Madrid, 1976, p. 231. Roldán, J. M., op. cit., 1975, pp. 81 y ss. Acerca de las comunicaciones de las colonias augústeas, cfr. Berchem, D. van. op. cit. 1977, pp. 21-28.

38 Cfr. acerca de las modificaciones impuestas por Augusto y el auge que experimentan algunas ciudades en detrimento de otras Aquilue, J. "Las reformas augústeas y su repercusión en los asentamientos urbanos del nordeste peninsular", *Arqueología Espacial*, vol. 5, pp. 95-113, Teruel, 1984.

39 Magallón Botaya, M. A. "Cronología de la red viaria del convento caesaraugustano según los miliarios". *Estudios en Homenaje al Dr. A. Beltrán*, Zaragoza, 1986, pp. 621-631.

40 Acerca del puente cfr. Fatás Cabeza, G. "Para una biografía de las murallas y el puente de piedra de Zaragoza, según las fuentes escritas, hasta 1285". *Homenaje a D. J. M.^a Lacarra II*, pp. 306-328. *Estudios medievales*, Zaragoza, 1977. Ledesma M.^a L. "Aportación al estudio del Ebro a su paso por Zaragoza. El puente de Piedra". *IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, pp. 325-336, Palma de Mallorca, 1959. Beltrán, A.; Canelas, A.; Lacarra, J. M.^a, 1976, op. cit., Arce, J. 1979, op. cit., p. 41, Liz, J. 1984, op. cit.

41 Cfr. Álvarez Martínez, J. M.^a "El puente romano de Emerita". *Monografías Emeritenses. I*, Mérida, 1984.

42 Le Lannou, M. "Le rôle des communications fluviales dans la genèse et le développement des villes antiques". *Coloquio Themes de recherches sur les villes antiques d'occident. Strasbourg, 1971*, pp. 39-44. Paris, 1977. Burnand, Y. "Le rôle des communications fluviales dans la genèse et le développement des villes antiques du sud-est de la Gaule". *Coloquio Themes de recherches sur les villes antiques d'occident. Strasbourg, 1971*, p. 292.

Las particularidades geo-estratégicas que confluyen en el territorio cesaraugustano delimitan la dirección de los principales caminos que se trazaron. Unos nuevos, realizados incluso materialmente por las legiones fundadoras⁴³ de la ciudad y otros, posiblemente también construidos físicamente en esta época fundacional, asentados sobre el antiguo trazado de la importante red de caminos indígenas que confluyen en la ciudad. *Caesaraugusta* al dominar el punto de encuentro de importantes rutas terrestres alcanzará cotas de gran prosperidad como tantas otras ciudades antiguas incluidas en los sistemas de comunicación.

Del análisis de las vías que parten de la ciudad se observa que ésta quedaba perfectamente comunicada con los principales núcleos habitados del *conventus* y de *Hispania*⁴⁴. Además contamos con una serie de elementos que nos van a permitir establecer la cronología de la mayor parte de estas rutas. Aunque los miliarios no son lo suficientemente abundantes ni uniformes, nos ayudan a determinar los principales momentos constructivos⁴⁵. Corroboran la intensidad de la actividad constructora de Augusto, seguida de fases intermitentes a lo largo del siglo I y II para llevarse a cabo, sobre vías muy concretas una serie de reparaciones a partir del siglo III.

Por otra parte, en torno a *Caesaraugusta* se ubican una serie de mansiones a 16 millas (22 kms. aproximadamente) emplazadas sobre las principales rutas que llegan a la ciudad. En estas mansiones, unas de nueva creación, otras aprovechando antiguas poblaciones indígenas, confluyen las vías de comunicación que van penetrando en el Valle Medio del Ebro para acceder de un modo organizado hasta la ciudad. Toda la red de comunicaciones se planifica armonizándola con la red existente y creando las mansiones necesarias para el desarrollo de la actividad económico-administrativa en que estas rutas se verán inmersas.

La falta de estudios completos sobre la centuriación de la colonia nos impide hacer precisiones acerca de la función de las calzadas y su conexión con las mismas, no obstante tenemos constancia de los estudios que está llevando a cabo E. Ariño⁴⁶, en los que se aportan interesantes novedades sobre este tema.

En definitiva, la organización viaria romana de Aragón en el mundo imperial está condicionada por la fundación de la colonia cesaraugustana. Su posición, por otra parte, en la confluencia de algunos de los más importantes caminos de Hispania no debió ser escogida al azar, prueba de ello es su vigencia actual, pese a los distintos cambios históricos que se han sucedido desde entonces.

43 Fabré, G.; Mayer, M.; Roda, I. "A propos du pont de Martorell: la participation de l'armée a l'aménagement du réseau routier de la Tarraconaise orientale sous Auguste". *Epigraphie Hispanique*. pp. 282-287, p. 283, para la actividad de las legiones IV, VI y X, fundadoras de *Caesaraugusta* en la construcción del puente de Martorell. Cfr. Arce, J., op. cit., 1979, p. 36. Castillo, C. "Un nuevo documento de la Legio IV Macedónica en Hispania". *I.* Reunión de Estudios Clásicos*. pp. 134-140. Santiago de Compostela, 1981.

44 Corzo Sánchez, P. 1976, op. cit., p. 231. Roldán, J. M., op. cit., 1975, p. 81. Cfr. para las comunicaciones de las capitales de *conventus* entre otros Thiouvenot, R. *Essai sur la province Romaine de la Betique*, pp. 494 ss, Paris, 1973. Abasolo, J. A. *Las vías romanas de Clunia*. Burgos, 1979.

45 Magallón, A. op. cit., 1986, pp. 621-631. *Idem* 1987, pp. 32-33.

46 Ariño Gil, E. *Centuriaciones romanas en el Valle Medio del Ebro. Provincia de La Rioja*. IER. 1986, Logroño.

Seguidamente describimos brevemente los principales caminos que se organizan en torno a la ciudad.

1. Camino Ilerda-Osca-Caesaraugusta-Cascantum

Se trata del eje de comunicaciones que enlaza los principales núcleos indígenas del Valle del Ebro. Su trazado tiene un claro antecedente prerromano, los yacimientos ubicados a lo largo del mismo le aseguran una antigüedad que se remonta a los comienzos de la penetración⁴⁷ romana en Hispania. Su recorrido se recoge en el Itinerario de Antonino y en el Ravennate, enumerando el primero 10 mansiones para el territorio aragonés: corresponde a las vías *De Italia in Hispanias* (It. 387, 4-395, 4) y la de *Ab Asturica Terracone* (It. 448, 2). Uniéndose en la *mansio Allobone*⁴⁸ los caminos procedentes de *Turiaso* y *Asturica: Item ab Asturica per Cantabria Caesaraugusta* (It. 439, 15) e *Item a Turassone Caesaraugustam* (It. 443, 3). Es sin duda uno de los caminos romanos más relevantes de Hispania y prueba de su importancia es la pervivencia del mismo hasta la actualidad, como uno de los ejes de comunicación más activos de Aragón.

2. Eje Norte-Sur

El segundo sistema de comunicaciones nos viene dado por el eje Norte-Sur. Se trata de una gran vía que atraviesa el actual territorio aragonés desde el *Summo Pyreneo —puerto del Palo (Hecho, Huesca)— hasta Laminio*⁴⁹ en la Meseta Sur, después de atravesar las tierras turolenses y el Sistema Ibérico por la Serranía de Albarracín⁵⁰. En el Itinerario aparece como dos calzadas: *Item a Caesarea Augusta* (It. 446, 8-9) e *Item a Caesarea Augusta Beneharno* (T. 452, 6). La ubicación de las mansiones y los datos que tenemos sobre las mismas —gran parte sólo se conocen por la referencia del Itinerario— nos hacen pensar en que se trata de unas rutas, con un marcado interés estratégico. No se puede averiguar por ahora, al faltarnos documentos epigráficos, el momento de su construcción. Sin embargo, sabemos por la categoría y la importancia de los restos materiales hallados a lo largo de su trazado⁵¹, de su valor como vía de comunicación desde los comienzos de la romanización hasta el Bajo Imperio. De estas vías parten una serie de caminos transversales como son la ruta del valle del Aragón, en

47 Cfr. nota 20.

48 Cfr. Fatás, G. 1982. *Contrebia Belaisca II Botorrita. Zaragoza. Tabula Contrebiensis*. Zaragoza. Magallón, M. A. 1987, op. cit., p. 166.

49 Roldán, J. M. op. cit. 1975, p. 245.

50 Quizá un análisis profundo de las fuentes árabes nos dé la clave para llevar el trazado de esta ruta. En cualquier caso la calzada discurre por tierras de Aragón, cfr. Viguera, M. J.; Corriente, F., "Crónica del Califa Ab Darrahman II An-Nasis. (912-942) IBN HAYYAN tomo V. Muqtabis". *Textos Medievales*, 64, Zaragoza, 1981.

51 Es muy representativa la llamada inscripción de Siresa CIL II. 4911 que fecha reparación de la vía a su paso por el Puerto del Palo, Hecho, Huesca, en el año 383. Cfr. para los hallazgos en tierras turolenses: Atrian, P.; Vicente, J.; Escriche, C.; Herce, A. I. *Carta Arqueológica de España: Teruel*. Zaragoza, 1981.

tierras altoaragonesas, que sirve de unión a las ciudades de *Iaca* y *Cara* con las tierras navarras y el centro del Valle donde se encuentran *Calagurris* y *Grachurris*, o los caminos hacia *Ercauica* y *Valeria* y el Camino del Jiloca en tierras turolesas, que las transforman en ejes de extraordinario valor económico y político.

3. Caminos de Caesaraugusta al Levante

Dejando a un lado la importante vía de navegación fluvial que discurre por el territorio: el río Ebro, cuyas características en época romana se desconocen⁵², encontramos entre *Caesaraugusta* y la costa levantina varios caminos antiguos. Unos conocidos por el Ravennate y otros intuidos por los restos arqueológicos. Se trata de los dos caminos recopilados en el Ravennate que tienen a *Contrebia* como su punto de partida y de un tercero secundario, muy cerca del cauce del río, detectado por los diversos topónimos y por la existencia de numerosos restos materiales⁵³ de época romana que evidentemente necesitan comunicarse entre sí y con la capital de *conventus*. Mediante estos caminos que parten de *Contrebia Belaisca* se enlaza *Caesaraugusta* con la *Via Augusta* costera en dos puntos. El primero según se desprende del Ravennate en *Tarraco*: discurre paralelo al cauce del Ebro por las localidades antiguas de *Auci*, *Leonica*, *Gergium*, *Articabe* y *Praetorium*⁵⁴.

La falta de una localización segura para estas ciudades y los ambiguos datos del Ravennate apenas permiten hacer precisiones acerca de su trazado. Sin embargo tuvo, a juzgar por los restos materiales de la comarca del Bajo Aragón, una gran importancia desde los comienzos de la romanización e incluso anteriormente⁵⁵ en las comunicaciones indígenas. El segundo que termina en las inmediaciones de la *respublica Leserensis*⁵⁷, es uno de los distintos caminos que unían las tierras turolesas y el Valle del Ebro con la costa mediterránea después de salvar la abrupta cadena costera.

52 Beltrán Martínez, A. "El río Ebro en la antigüedad clásica". *Caesaraugusta* XII, pp. 65-80. Zaragoza, 1961. CHIC, G. "Consideraciones sobre la navegabilidad del Guadalquivir en época romana". *Gades* I, pp. 7-20. Cádiz 1978. Abad, L. *El Guadalquivir vía fluvial romana*. Sevilla, 1975.

53 Cfr. Atrian, P. et alii C.A.T., op. cit., y Lostal, J. *Arqueología del Aragón Romano*. Zaragoza, 1980.

54 Estas mansiones sólo figuran en el Ravennate, por lo que su reducción actual presenta grandes dificultades, cfr. Beltrán, M. *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá (Azaila. Teruel)*. MA 19, Zaragoza, 1976. Arasa igil, F. "La Moleta dels Frares (El Forcall. Castelló). Consideracions entom de la respublica Leserensis". *Saguntum* 20, Valencia, 1986, pp. 165-241. Magallón, M. A., op. cit., 1987, pp. 220-225.

55 Cfr. Ruiz Zapatero, G. "El comercio protocolonial y los orígenes de la iberización: dos casos de estudio, el Bajo Aragón y la Cataluña interior". *Kalathos* 3-4, pp. 51-70, Teruel 1984.

56 *Municipium Flavium Laminitanum* CIL II 3252. Se sitúa junto a Fuenllana, en Daimiel, en las lagunas de Ruidera. Es un punto de intersección de trazados varios muy importante en la meseta sur, cfr. Roldán, J. M. 1975, *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de la red viaria romana en la Península Ibérica*. Valladolid-Granada.

57 Alföldy, G. "Res Publica Leserensis (Forcall. Castellón)". *S.T.V. del SIP*, n.º 55, Valencia, 1977. Arasa i Gil, F. op. cit. 1986, pp. 165-241.

4. Camino del Jalón

El río Jalón que desemboca en las cercanías de *Caesaraugusta* forma uno de los caminos naturales que enlazan esta ciudad y el valle del Ebro con la Meseta. Su valor geo-estratégico ha quedado suficientemente demostrado por el papel que tienen los territorios por los que discurre a lo largo de la conquista romana y su posterior implicación en los circuitos del imperio como uno de los caminos directos entre *Emerita* y *Caesaraugusta*. Prueba de ello son las distintas menciones en el Itinerario de Antonino y en el Ravennate, discurriendo por el Valle del Jalón 5 de las 32⁵⁸ rutas que describe el Itinerario. La ruta está jalonada de importantes ciudades destacando en tierras aragonesas y en sus inmediaciones el *Municipium Augusta Bilbilis*, y *Complutum*⁵⁹. Esta ruta que se integró tempranamente en la dinámica de las comunicaciones romanas mantiene su importancia hasta el final del mundo romano. En la actualidad las comunicaciones entre Zaragoza y Madrid se han superpuesto en grandes tramos a la misma.

5. Vía a Pompaelo

Completamos los caminos de *Caesaraugusta* mencionando la vía hacia *Pompaelo*. Tiene como objeto el enlazar la colonia con una de las ciudades adscritas a su jurisdicción conventual y con otro de los caminos hacia las Galias⁶⁰. Presenta la particularidad, constatada epigráficamente, de que su construcción⁶¹ fue llevada a cabo por los legionarios fundadores de la colonia. Además según los distintos miliarios conservados se puede afirmar que tuvo un gran valor estratégico en el Bajo Imperio al ser continuamente restaurada por los habitantes de la comarca⁶².

Las comunicaciones del mundo bajo imperial siguen manteniendo la vigencia del sistema *Caesaraugusta-Osca-Ilerda*; los escasos miliarios tardorromanos, hallados por la zona, así parecen confirmarlo. Incluso los documentos medievales⁶³ nos hablan de la utilización de este camino. Posiblemente el gran cambio en el eje de las comunicaciones al llevar el

58 Efectivamente calzadas como las denominadas: *Item ab Emerita Caesaraugusta* (It. 433, 1), *Alio itinere ab Emerita Caesarea Augusta* (It. 438, 1), *Item ab Asturica Caesaraugustam* (It. 439, 4) *Per Lusitaniam ab Emerita Caesarea Augusta* (It. 444, 3) discurren por este valle.

59 Cfr. Martín-Bueno, M. *Bilbilis. Estudio Histórico-Arqueológico*. Zaragoza, 1975. Martín Bueno, M.; Cancela, M.^a L.; Jiménez, J. L. "Municipium Augusta Bilbilis. Calatayud, Zaragoza". *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*, pp. 225-270. Madrid, 1985. González-Conde Puente, M.^a P. Promoción jurídica y organización municipal de Complutum en el Alto Imperio". *Lucentum* IV, pp. 133-146. Alicante 1985.

60 *De Hispania in Aequitania* (It. 453, 4) que penetra en Hispania por *Pompaelo*.

61 Cfr. nota 43.

62 Cfr. Salama, P. 1951. *Les voies romaines de l'Afrique du Nord*. Alger. Arce, J. "Los miliarios tardorromanos en Hispania: Problemática histórica y Epigráfica". *Epigraphie Hispanique*, pp. 289-294. Paris, 1984. Magallón, M. A. "La red viaria en las Cinco Villas". *Actas de las I. jornadas de estudio sobre las Cinco Villas* (Ejea 1985), pp. 95-157. Ejea, 1986.

63 Cfr. García Iglesias, I. *Zaragoza, ciudad visigoda*. Zaragoza, 1979, p. 27, y también la mención que hace el cronicón Albendense o Emilianense, fechado entre los años 883 y 976, cfr. E. Flórez, t. XIII de España Sagrada. Palli, F. *La vía Augusta en Cataluña*. Barcelona, 1985. Sánchez Albormoz, C. 1948, "Itinerario de la conquista de España por los musulmanes", *CHE* X, pp. 21-74. Buenos Aires.

camino directamente desde *Caesaraugusta* a *Ilerda*⁶⁴ sin pasar por *Osca* se producirá en el mundo árabe, cuando las tierras del norte de la provincia oscense se mantienen bajo el dominio cristiano y es necesario un nuevo sistema de comunicaciones más seguro de las acciones bélicas desarrolladas en el norte de la provincia.

⁶⁴ Cfr. los itinerarios de Villuga y Meneses en los que se mencionan los nuevos caminos que discurren por Fraga. Igualmente son reveladoras las descripciones de los distintos viajeros, cfr. García Mercadall, J. 1950, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid, 1959.